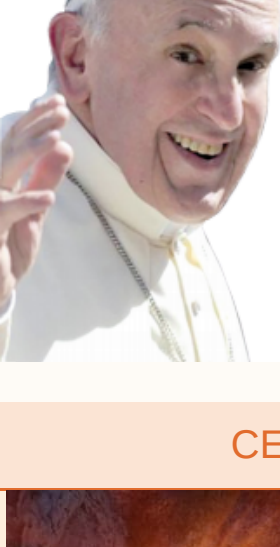


12 DE ABRIL DE 2020 - DOMINGO DE PASCUA

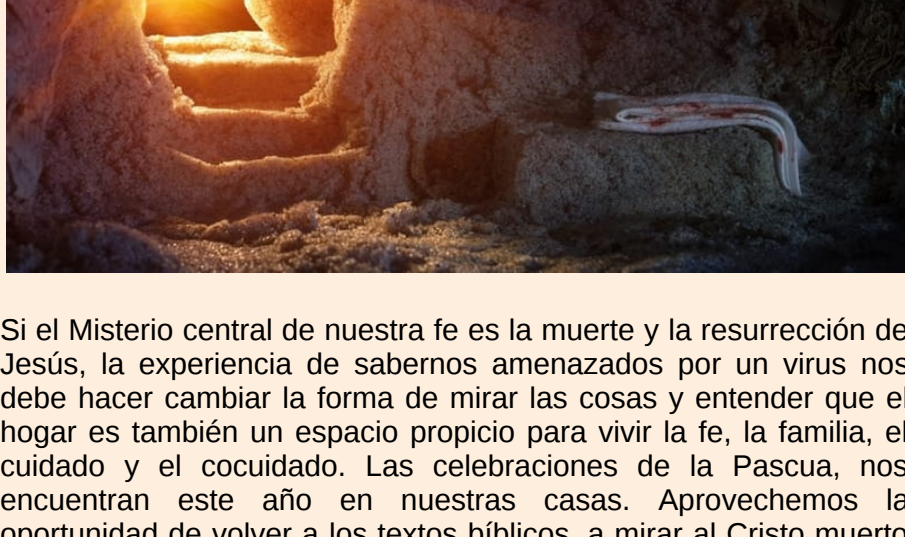
VOZ DEL PAPA FRANCISCO



Cristo vive y se queda con nosotros. Muestra la luz de su rostro de Resucitado y no abandona a los que se encuentran en el momento de la prueba, en el dolor y en el luto. Que Él, el Viviente, sea esperanza para el amado pueblo sirio, víctima de un conflicto que continúa y amenaza con hacernos caer en la resignación e incluso en la indiferencia. Que el Resucitado, que ha abierto de par en par las puertas del sepulcro, abra nuestros corazones a las necesidades de los menesterosos, los indefensos, los pobres, los desempleados, los marginados, los que llaman a nuestra puerta en busca de pan, de un refugio o del reconocimiento de su dignidad. Queridos hermanos y hermanas, ¡Cristo vive! Él es la esperanza y la juventud para cada uno de nosotros y para el mundo entero. Dejémoslo renovar por Él. ¡Feliz Pascua!

(S.S. Francisco, 21-04-2019)

CELEBRAR LA PASCUA



Si el Misterio central de nuestra fe es la muerte y la resurrección de Jesús, la experiencia de sabernos amenazados por un virus nos debe hacer cambiar la forma de mirar las cosas y entender que el hogar es también un espacio propicio para vivir la fe, la familia, el cuidado y el cocuidado. Las celebraciones de la Pascua, nos encuentran este año en nuestras casas. Aprovechemos la oportunidad de volver a los textos bíblicos, a mirar al Cristo muerto y a celebrar la alegría de la Vida nueva que surge del sepulcro vacío.

La vida cotidiana comenzará a cambiar con el paso de los días. En estos momentos de crisis se aviva el deseo de la espiritualidad y de la fe en su función "sanadora", en su sentido de "salvación" ante las crisis. Que el Cristo que nos anuncia: "no teman, les doy mi paz" (Jn 20) nos anime en esta hora de la historia mundial.

Preguntas para la reflexión:

¿Cómo podemos celebrar hogareñamente la Pascua?  
¿Estoy tomando consciencia de la importancia de ser responsable en el cuidado con los otros y conmigo mismo?

Mons. Bolívar Piedra

VOZ DEL PASTOR

El amor espera respuesta de amor

La última palabra no la tiene el maligno, la aparente derrota de la cruz se convierte en el triunfo del bien y la justicia. La luz vence a las tinieblas, así queda reflejado en la celebración de la Vigilia Pascual. Sus cuatro partes: liturgia de la luz, de la Palabra, bautismal y eucarística, nos dicen que Jesús es nuestro Salvador. Cantamos el Aleluya solemne, convencidos de que alabar a Dios es nuestra alegría y nuestro gozo. Si conocemos, celebramos y vivimos nuestra fe, seguro que vamos a compartir con otros lo que gratuitamente Dios nos ha dado. Participar en la celebración eucarística ya no será para nosotros una obligación, un deber que cumplir. Pensar así sería un terrible error. El sacramento del amor no soporta obligaciones, el amor donado libremente espera una respuesta libre de amor. Los bautizados, que a menudo, en la Misa, tenemos gestos de paz solamente externos, y después vamos tranquilos a comulgar, debemos descubrir que solo entraremos en comunión con Cristo si buscamos también la auténtica reconciliación con el hermano. Así nuestra Pascua será auténtica y la alegría completa. ¡Felices Pascuas de Resurrección!

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1 Monición de Entrada

Hermanos: En este día, santo por excelencia, nos reunimos para celebrar con alegría la resurrección del Señor. El paso de las tinieblas a la luz nos ha hecho recordar los grandes prodigios que Dios sigue realizando con nosotros. Nos ponemos de pie y cantamos.

2 Rito Penitencial

Con un corazón humilde y arrepentido, reconozcamos delante de Dios, que hemos pecado.

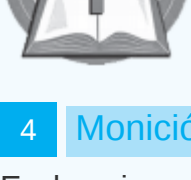
Yo confieso.....

(O Aspersión con el agua bendita)

GLORIA

3 Oración Colecta

Oh Dios, que en este día nos has abierto las puertas de la eternidad por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte, concede, a todos los que celebramos su gloriosa resurrección ser renovados por tu Espíritu para resucitar en el reino de la luz y de la vida.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...  
T: Amén.



Liturgia de la Palabra

4 Monición a las Lecturas:

En la primera lectura, San Pedro, en la casa de Cornelio, da testimonio personal acerca de la resurrección de Cristo. En la segunda lectura, San Pablo nos habla de los frutos que se derivan de la Resurrección del Señor para la vida de los creyentes bautizados. En el Evangelio, San Juan proclama la Resurrección de Cristo como el acontecimiento fundamental que da sentido a nuestra fe. Escuchemos con atención.

5 PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 10, 34, 37-43  
En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: "Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.  
Nosotros somos testigos de cuanto él hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de la cruz, pero Dios lo resucitó al tercer día y concedió verlo, no a todo el pueblo, sino únicamente a los testigos que él, de antemano, había escogido: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de que resucitó de entre los muertos. El nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en él reciben, por su medio, el perdón de los pecados".

Palabra de Dios.  
T: Te alabamos Señor.

6 Salmo Responsorial (Salmo 117)

T: Este es el día del triunfo del Señor. Aleluya.

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, porque tu misericordia es eterna.¿Diga la casa de Israel:?"Su misericordia es eterna". R.

La diestra del Señor es poderosa,¿la diestra del Señor es nuestro orgullo. No moriré, continuaré viviendo?para contar lo que el Señor ha hecho. R.

La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular.¿Esto es obra de la mano del Señor,¿es un milagro patente. R.

7 SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los colosenses 3, 1-4  
Hermanos: Puesto que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. Pongan todo el corazón en los bienes del cielo, no en los de la tierra, porque han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, vida de ustedes, entonces también ustedes se manifestarán gloriosos, juntamente con él.  
Palabra de Dios.  
T: Te alabamos Señor.

8 Secuencia de Pascua

Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza a gloria de la víctima propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado, que a las ovejas salva, a Dios y a los culpables unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte en singular batalla, y, muerto el que es la vida, triunfante se levanta.

"¿Qué has visto de camino, María, en la mañana?"  
"A mi Señor glorioso, la tumba abandonada, los ángeles testigos, sudarios y mortaja. ¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea, allí el Señor aguarda; allí veréis los suyos la gloria de la Pascua".

Primicia de los muertos, sabemos por tu gracia que estás resucitado; la muerte en tí no manda.

Rey vencedor, apiádate de la miseria humana y da a tus eiles parte en tu victoria santa.

10 Profesión de Fe

11 Oración Universal

Llenos de gozo por la resurrección del Señor, presentemos al Padre nuestras oraciones diciendo: Por tu Hijo resucitado, escúchanos.

1.- Por la Iglesia, para que afianzada en el testimonio de la Resurrección del Señor, con gozo siga anunciando al mundo la vida nueva en Cristo. Roguemos al Señor.

2.- Por los que rigen los destinos de los pueblos, para que gobiernen y legislen en pro de la dignidad y resurgimiento de los más desposeídos de nuestra sociedad. Roguemos al Señor.

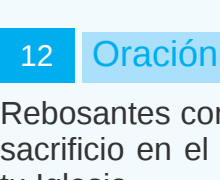
3.- Por los enfermos y los que sufren los estragos de la pobreza y el abandono causados por la emergencia sanitaria mundial, para que en Cristo Resucitado encuentren paz y en nosotros acciones de solidaridad y apoyo. Roguemos al Señor.

4.- Por los bautizados en la noche de Pascua, que ahora forman parte de nuestra Iglesia, para que, a imagen de Cristo, perseveren en la fe que han sellado en este sacramento. Roguemos al Señor.

5.- Por quienes celebramos la Pascua, para que viviendo la alegría de la resurrección del Señor, compartamos generosamente con nuestras familias y la comunidad. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, las oraciones que te dirigimos con fe y por tu Hijo Resucitado, haz que mantengamos en nuestra vida la alegría de la Pascua.

Por Jesucristo, nuestro Señor.  
Amén.



Liturgia Eucarística

12 Oración sobre las ofrendas

Rebosantes con la alegría de la Pascua ofrecemos, Señor, este sacrificio en el que tan maravillosamente renace y se alimenta tu Iglesia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.  
T: Amén.

13 Oración después de la comunión

Protege, oh Dios, a tu Iglesia con misericordia perpetua, para que, renovada por los sacramentos pascuales, llegue a la gloria de la resurrección.

Por Jesucristo, nuestro Señor.  
T: Amén.

14 Compromiso

Sirvamos con alegría en nuestras comunidades.

REFLEXIÓN BÍBLICA

"¡Cristo resucitó! ¡Aleluya!" Esta afirmación de fe confirma nuestra adhesión hasta el punto de cimentar en ella toda nuestra vida.

El discurso kerigmático que Pedro realiza en la casa de Cornelio, centurión romano, que después de una clara intervención del Espíritu Santo, será bautizado, constituye un momento crucial en el cumplimiento del mandato universal de la Iglesia. "Nosotros somos testigos de todo lo que hizo..." manifiesta San Pedro, dejando por sentado la plena historicidad de la muerte y resurrección de Jesucristo. La conversión de Cornelio marcó el precedente para resolver la complicada cuestión de la relación entre judíos y gentiles que quedará aclarada en el Concilio de Jerusalén (Hech 15,7-11).

En el breve texto, San Pablo coloca como punto de partida y fundamento de la vida cristiana la unión con Cristo resucitado, en la que nos introduce el Bautismo, que nos hace morir al pecado y renacer a una vida nueva, la cual tendrá su manifestación gloriosa cuando trasparemos los umbrales de esta vida mortal. Por ello, nosotros tenemos una meta nueva, un horizonte más allá de todo horizonte. Cristo muerto y resucitado, es nuestro destino final y nuestra herencia para siempre.

En el Evangelio de Juan, el sepulcro amado: "vivo y creyó". El sepulcro vacío y los lienzos mortuorios son para los discípulos el inicio de una apertura al don de la gracia sobrenatural que los conduce a la fe plena en Cristo Resucitado. Para nosotros también es importante ver y creer. Celebrar y alegrarnos. Cristo ha Resucitado y permanece vivo en medio de la Iglesia comunidad.

CRÓNICAS ARQUIDIOCESANAS:



CALENDARIO DE CELEBRACIONES

Catedral Metropolitana de Cuenca

Facebook Live: Radio Católica Cuenca

Radio: Radio Católica Cuenca 98.1 FM - Telerama



Jueves Santo Misa Crismal Cena del Señor	10h00 19h00	Monseñor Marcos Pérez Monseñor José Bolívar Piedra	Catedral Capilla Arzobispal
Viernes Santo Vía Crucis Pasión del Señor	10h00 16h00	Monseñor José Bolívar Piedra Monseñor Marcos Pérez	Catedral
Sábado Santo Vigilia Pascual	19h00	Monseñor Marcos Pérez	Catedral
Domingo de Pascua de Resurrección	07h00 / 09h30 / 13h00 20h00	Monseñor Marcos Pérez Monseñor José Bolívar Piedra	Capilla Arzobispal

MAGISTERIO DE LA IGLESIA:

Acompañar en los primeros años de la vida matrimonial

Por otra parte, quiero insistir en que un desafío de la pastoral matrimonial es ayudar a descubrir que el matrimonio no puede entenderse como algo acabado. La unión es real, es irrevocable, y ha sido confirmada y consagrada por el sacramento del matrimonio. Pero al unirse, los esposos se convierten en protagonistas, dueños de su historia y creadores de un proyecto que hay que llevar adelante juntos. La mirada se dirige al futuro que hay que construir día a día con la gracia de Dios y, por eso mismo, al cónyuge no se le exige que sea perfecto. Hay que dejar a un lado las ilusiones y aceptarlo como es: inacabado, llamado a crecer, en proceso. Cuando la mirada hacia el cónyuge es constantemente crítica, eso indica que no se ha asumido el matrimonio también como un proyecto de construir juntos, con paciencia, comprensión, tolerancia y generosidad. Esto lleva a que el amor sea sustituido poco a poco por una mirada inquisidora e implacable, por el control de los méritos y derechos de cada uno, por los reclamos, la competencia y la autodefensa. Así se vuelven incapaces de hacerse cargo el uno del otro para la maduración de los dos y para el crecimiento de la unión. A los nuevos matrimonios hay que mostrarles esto con claridad realista desde el inicio, de manera que tomen conciencia de que «están comenzando». El sí que se dieron es el inicio de un itinerario, con un objetivo capaz de superar lo que planteen las circunstancias y los obstáculos que se interpongan. La bendición recibida es una gracia y un impulso para ese camino siempre abierto. Suele ayudar el que se sienten a dialogar para elaborar su proyecto concreto en sus objetivos, sus instrumentos, sus detalles. (AL 218)

Santoral			Lectura Bíblica diaria		
L	13	San Martín I, Papa	Hech 2,14-22-33/ Sal 15/ Mt 28,8-15		
M	14	San Bernardo de Tiron	Hech 2,36-41/ Sal 32/ Jn 20,11-18		
M	15	San Damián de Molokai	Hech 3,1-10/ Sal 104/ Lc 24,13-35		
J	16	Santa Bernardita de Soubirous	Hech 3,11-26/ Sal 8/ Lc 24,35-48		
V	17	San Roberto de Molesmes	Hech 4,1-12/ Sal 117/ Jn 21,1-14		
S	18	Santa Atanasia	Hech 4,13-21/ Sal 117/Mc 16,9-15		
D	19	Divina Misericordia	Hech 2,42-47/ Sal 117/ 1 Pe 1,3-9/ Jn 20,19-31		